

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR
Enseñanzas Bahá'ís sobre el Matrimonio
18 de marzo de 2013

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA FORTALEZA PARA EL BIENESTAR

CONSTRUIR Y MANTENER LA FORTALEZA

La descripción que hace Bahá'u'lláh del matrimonio como “una fortaleza para el bienestar y la salvación” conlleva un sentido de seguridad estable, amparo y felicidad espiritual. Se trata, sin embargo, de una fortaleza que tiene que ser construida por los mismos esposos, con la asistencia de sus familiares, las comunidades y las instituciones bahá'ís. La única base sólida para esta fortaleza es la comprensión del matrimonio a la luz del propósito de Dios para el hombre, tal como fue expuesta en la Sección I, y una buena preparación para el matrimonio como fue discutida en la Sección II.

Sin embargo, no sería realista pensar que toda pareja que tiene en vista desposarse, va a alcanzar un entendimiento perfecto de lo que es un matrimonio bahá'í y de que va a tener una completa y adecuada preparación para él. Aún más, muchos están ya casados cuando se hacen bahá'ís y quieren comenzar a construir esa “fortaleza para el bienestar” de acuerdo con las Enseñanzas de Bahá'u'lláh, sin tener en cuenta cual era la situación de su matrimonio antes de ser seguidores de Bahá'u'lláh. De todas maneras, no obstante, el nivel en que se encuentre una pareja en el proceso de la construcción de su “fortaleza para el bienestar”, comprenderá que siempre habrá dificultades que enfrentar y pruebas que vencer (así como alegrías que agradecer), si el matrimonio va crecer en fuerza y espiritualidad.

Puesto que estamos viviendo en una edad de transición –una edad que es testigo del enrollamiento del viejo orden mundial—no sería razonable esperar que los matrimonios bahá'ís y la calidad de la vida familiar bahá'í no van a resultar afectados, en alguna medida, por las influencias y presiones de ese viejo orden, las cuales, si lo permitimos, debilitarán inevitablemente la estabilidad de la fortaleza que estamos tratando de construir. Mientras más inmaduros nos encontremos espiritualmente, más vulnerables seremos a esas influencias y más

esfuerzos tendremos que hacer para permanecer firmes en nuestra determinación de continuar construyendo nuestra "fortaleza para el bienestar y la salvación".

UNIDAD: LA SOLIDEZ DE LA FORTALEZA

Sin unidad, la fortaleza se derrumbaría. La unidad se asienta sobre un acuerdo entre los cónyuges sobre principios básicos (del propósito de la vida y los valores y actitudes relacionados con tal propósito) y sobre la capacidad de ellos en apreciar la diversidad como una fuente de creatividad en el matrimonio y en el hogar. Estos dos acuerdos básicos y la capacidad de apreciar la diversidad comienzan con la sumisión a la voluntad de Dios, tal como es expresada en la voluntad del casamiento bahá'í. La sumisión a la voluntad de Dios, como ha sido expresado por Bahá'u'lláh para esta Era, provee las bases para un acuerdo entre los esposos en lo que concierne a los valores fundamentales, capacitándolos para comprender el propósito de Dios para el hombre y otorgándoles a sus vidas un origen común de significado. El compartir este significado genera una armonía fundamental entre ellos y esta, a su vez, facilita apreciar aquellas diversidades que aportan vitalidad a la unidad. La unidad sin esa diversidad y vitalidad puede degenerar en una uniformidad sin vida.

. . . cuando las diversas maneras del pensamiento, del temperamento y del carácter son reunidas mediante el poder y la influencia de un organismo central, quedarán reveladas y se manifestarán la belleza y la gloria de la perfección humana. Nada que no sea el poderío celestial de la Palabra de Dios, que gobierna y trasciende las realidades de todas las cosas, es capaz de armonizar los diversos pensamientos, sentimientos, ideas y convicciones de los hijos de los hombres.

. . . /